Los encuentros de Verines

LA ESCRITURA DRAMÁTICA HOY [A MODO DE PRESENTACIÓN]

[Luis García Jambrina]
(Profesor de la Universidad de Salamanca y Director Académico del Encuentro)

Durante los días 13 y 14 de septiembre de 2001, se celebró en la Casona de Verines, en Pendueles (Asturias), el *XVII Encuentro de Escritores y Críticos de las Letras Españolas,* organizado por la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, y la Universidad de Salamanca, a través de *Cursos Extraordinarios,* con la colaboración de la Consejería de Educación y Cultura, del Gobierno del Principado de Asturias, y la Fundación Príncipe de Asturias. Para los que no sepan todavía lo que son y significan estos *Encuentros,* habría que recordar que fueron creados en 1985, gracias al impulso y al empeño de Víctor García de la Concha, que fue su director y principal animador hasta 1998, año en el que fue elegido Director de la Real Academia.

Recordaba, en cierta ocasión, García de la Concha que, en el *Encuentro Internacional de Intelectuales ante el Año 2000* celebrado a mediados de los 80 —del que, por cierto, brotó la idea de crear los *Encuentros de Verines*—, había dicho José Ferrater Mora que "este tipo de reuniones no sirven para nada y por eso resultan indispensables". Aplicaba después García de la Concha el cuento a ésas que él mismo había promovido en la Casona de Verines y señalaba que, en efecto, lejos de aspirar a grandes conclusiones y a lograr objetivos prácticos, deberíamos conformarnos con recoger tan sólo unas pocas palabras "libres" y "volanderas". Pero resulta que ya hemos llegado al 2001, y, como quien no quiere la cosa, los *Encuentros de Verines* no sólo no son historia, en el sentido de algo superado y olvidado para siempre, sino que, por el contrario, han hecho historia, y mucha, dentro de la cultura española de las últimas décadas. Para empezar, allí se han debatido, con rigor y amenidad, todo tipo de cuestiones relacionadas con la creación literaria en las diferentes lenguas del Estado y con la situación de las letras españolas en el final de siglo y milenio. Y, en este sentido, puede decirse que también los *Encuentros de Verines* aportaron su pequeño, pero eficaz grano de arena a la creación de ese estado plural de las autonomías, en el que no sólo conviven diferentes lenguas y culturas, sino que, además, éstas se influyen y se enriquecen mutuamente.

Asimismo, en Verines se gestaron muchas publicaciones y proyectos que son ahora referencia imprescindible en los estudios literarios y en las bibliografías y en los estudios literarios, como espero que lo sea también este número que ahora el lector tiene en sus manos, gracias a las ponencias que en él se publican. Por no hablar, claro está, de lo que ha podido significar Verines para los más de trescientos

En Verines se gestaron muchas publicaciones y proyectos que son ahora referencia imprescindible en los estudios literarios y en las bibliografías.

De las diferencias saldrá el futuro. Si estamos en desacuerdo, es que vamos por el buen camino.

escritores, de todas las generaciones, géneros —literarios, se entiende, puesto que lo otro se sobrentiende—, lenguas y tendencias que allí han acudido a lo largo de todos estos años. Muchos de ellos acudieron a Verines cuando apenas tenían obra y eran poco conocidos, y ahora son autores fundamentales de la poesía, el ensayo, el teatro o la narrativa, en gallego, vasco, catalán o castellano.

Pero resulta que, después de tantas convocatorias, nos dimos cuenta de que estos *Encuentros* estaban todavía en deuda con los autores de teatro, dado que ningún año se había dedicado monográficamente a este género, si bien es cierto que en diferentes ocasiones habían estado presentes algunos dramaturgos. Por otra parte, pensamos que ese "olvido", desde luego no intencionado, tal vez no fuera más que un síntoma de la situación del teatro en la sociedad actual y en los diferentes ámbitos de la institución literaria. Se trataba, pues, de debatir sobre el estado actual de la escritura dramática en las letras españolas: contexto en el que se mueve, posibles problemas, estilos y tendencias, vinculaciones con otros géneros y formas expresivas... Y, para ello, se invitó a autores de diferentes generaciones y estéticas y diversa procedencia.

Naturalmente, y como ya viene siendo habitual en estos *Encuentros* desde su fundación, cada uno habló desde su particular punto de vista y desde su personal experiencia. Pero también fue importante lo que entre todos —o unos frente a otros, puesto que al fin y al cabo se trata de un diálogo dramático— dijeron en los debates posteriores. Como ya he comentado, no se trataba de llegar a conclusiones claras y definitivas, sino de intentar establecer un diagnóstico amplio y plural. En este sentido, José Luis Alonso de Santos defendió el derecho a la diferencia y la aceptación de la diversidad; y Jesús Campos reclamó esa diversidad incluso dentro de la propia trayectoria. A este respecto, Paloma Pedrero señaló la existencia de una corriente de carácter formalista que pretende convertirse en tendencia hegemónica dentro del panorama teatral español, y recordó que la diferencia está en lo original. Ernesto Caballero, por su parte, propugnó la escritura en la que pasa algo y nos muestra el mal, frente a esos "textos abiertos" donde no pasa nada; Alberto Miralles reivindicó lo que él llama el "teatro tenso" o teatro crítico; y Eladio de Pablo abogó por la creación de una escritura dramática nueva que exprese lúcidamente la perplejidad actual.

En otro orden de cosas, Jerónimo López Mozo constató la "invisibilidad del teatro español actual" y Carmen Resino puso sobre la mesa algunos de los obstáculos con los que se topa el dramaturgo actual (competencia con otros medios, preponderancia del teatro espectáculo, relegación del autor...). Mientras que José María Rodríguez Méndez habló de la falta de fe de algunos autores en el teatro y de la ya endémica "incultura teatral en España". Tanto Juan Carlos del Olmo como Aitzpea Goenaga recordaron, por su parte, que apenas se publica y se representa teatro escrito en eusquera por autores vivos. Mucho más optimista es, sin embargo, el panorama teatral de Cataluña, según la visión de Carles Batlle y Elisabeth Escudé. Mientras que, para Eulogio Ruibal, la situación del teatro en gallego estaría a mitad de camino entre uno y otro caso.

Domingo Miras habló de la condición mestiza del teatro, siempre entre la literatura y el espectáculo; Santiago Martín Bermúdez, de las fructíferas y complejas relaciones entre "narrativa y dramática"; y Antonio Álamo, de sus experiencias teatrales fuera de los escenarios convencionales. Otros, más irónicos, optaron por un saludable ejercicio de autocrítica, caso de Fermín Cabal, o por la exposición en público de sus dudas, contradicciones y perplejidades, caso de Maxi Rodríguez. No obstante, todos mostraron su decidida voluntad de seguir escribiendo teatro, a pesar de todo. Y también reconocieron la utilidad y oportunidad de este *Encuentro,* ya que les ha permitido dialogar, cuestionarse a sí mismos y contrastar opiniones, experiencias y puntos de vista distintos. Y es que, como dijo Alonso de Santos al final de su intervención, "de las diferencias saldrá el futuro. Si estamos en desacuerdo, es que vamos por el buen camino". Así sea.

Por lo demás, las ponencias que aquí se recogen son una buena muestra de lo que allí se dijo. Hasta un próximo *Encuentro.* Y larga vida al teatro. ■